

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 4 al 10 de junio de 2026

FICCIÓN	
1	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel
2	GUERRA ENTRE HERMANOS Guillermo Parvex / Ediciones B
3	CULPA VUESTRA Mercedes Ron / Montena
4	LAS GRATITUDES Delphine de Vigan / Anagrama
5	EL PRÍNCIPE CRUEL Holly Black / Hidra
6	LA CASA DE LOS ESPÍRITUS Isabel Allende / Sudamericana
7	PROYECTO HAIL MARY Andy Weir / Nova
8	MÁS QUE RIVALES Rachel Reid / Montena
9	ORGULLO Y PREJUICIO (EDICIÓN ANIVERSARIO) Jane Austen / Penguin Clásicos
10	TE RECETO OTRO GATO Syuu Ishida / Planeta
NO FICCIÓN	
1	ENCÍCLICA MAGNÍFICA HUMANITAS León XIV / Ediciones UC
2	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl / Herder
3	MI PSICÓLOGA ME DIJO. 100 SESIONES... Katherine Hoyer / Ediciones Dejá Vú
4	LOS LUKSIC Sergio Jara / Planeta
5	LA PALABRA MÁGICA Isabel Allende / Sudamericana
6	LA MONTAÑA RUSA Mario Marcel / Debate
7	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
8	EL LABERINTO DEL FRAUDE Laura Landaeta / Ceibo
9	BORIC FRENTE A FRENTE Marian Basso / Ariel
10	EL MÉTODO NEGOCIAR Francisco Pereira / Planeta

Librerías consultadas: Antártica, Feria Chilena del Libro, Catalina, Lolita, UC y Trayecto Bookstore

Mitos y curiosidades de los santos

En su nuevo libro, *Apuntes para una historia de la vida de los santos*, Juan Cristóbal Romero incluye a dos de los tres santos mencionados por el Papa León XIV como sus referentes.



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

En su recién finalizada visita a España, donde recibió multitudinarias y vibrantes manifestaciones de cariño, admiración y respeto, León XIV también respondió preguntas, como las del pequeño Renzo, en Barcelona, quien, con la inocencia propia de un niño de 6 años, le manifestó sus inquietudes más sencillas y otras de remecedora profundidad: ¿te gusta el fútbol?, ¿de pequeño querías ser Papa?, ¿por qué hay personas a las que les pasan cosas malas y a otras no?, ¿debemos perdonar siempre? Ante Renzo, así como en cada uno de sus encuentros —con jóvenes, enfermos, migrantes, artistas, familias, religiosos— y en sus recorridos por las calles —donde bendijo a cientos de guaguas y fue apodado por los reporteros “el Papa de los bebés”—, el pontífice parecía iluminado por una emoción, como se dice, “a flor de piel”. La emoción de quien “ni como joven ni como viejo” quería ser Papa, “pero cuando el Señor llama hay que decir que sí”. Emoción que evoca a los santos, esos seres “arrebataados” por la gracia de Dios.

En Madrid también hubo preguntas para el Papa, y una de ellas, en el encuentro con 200 mil jóvenes en la Plaza de Lima, fue precisamente sobre sus santos de referencia, aquellos que inspiraron su camino sacerdotal. Más allá de San Agustín, a cuya orden pertenece, León XIV menciona a san Juan Crisóstomo, de Antioquía, sacerdote y obispo famoso por su elocuencia —Crisóstomo significa “boca de oro”— y por dar testimonio coherente de “la verdad del Evangelio frente a las herejías de su tiempo”. Luego, a santo Tomás de Villanueva, español de la orden agustina, obispo de Valencia, que se esmeró en la reforma de la Iglesia y exhortó a los sacerdotes a perseverar en la oración, la castidad y la obediencia. Y finalmente, a santo Toribio de Mogrovejo, también español, que fue misionero en Perú, donde combinó su

Romero reúne anotaciones por momentos hilarantes sobre episodios, oficios o anécdotas de una diversidad de santos.

vida de oración con el compromiso con la justicia, combatiendo los abusos y la corrupción de su época, el siglo XVI.

Poco conocidos, los dos primeros nombres aparecen en el libro *Apuntes para una historia de la vida de los santos* (Laurel), que el poeta e ingeniero Juan Cristóbal Romero presentó hace una semana en un escenario muy apropiado: la Iglesia de la Veracruz, colmada de gente a pesar del frío que ya se instaló en Santiago y donde aún se observan las huellas de su profanación. Continuando con lo que ya es una serie, y que incluye los títulos publicados por Tácticas, *Apuntes para una historia de la poesía chilena* (2017), *Apuntes para una historia de la dictadura cívico-militar* (2020) y *Apuntes para una historia del Quijote* (2023), en este caso, Romero reúne anotaciones por momentos hilarantes sobre episodios, oficios —varios son poetas—, características o anécdotas de una diversidad de santos, así como de lo que se ha opinado de ellos. “¿Cómo es posible que se pongan en un libro las vidas de tales hombres y que se les llame santos? Dijo Voltaire”. O “El verdadero santo no habla mal de nadie. Decía Vicente Huidobro. Habla mal de sí mismo”. Por su parte, Nietzsche aseguró: “Tengo un miedo espantoso de que un día se me declare santo”.

El origen de esta serie de *Apuntes*, explicó el propio autor, está en la forma en que él lee: con lápiz en mano, subrayando y haciendo anotaciones al margen, que finalmente han llegado a conformar otro texto. El resultado revela una infinidad de lecturas resumidas en breves líneas, y a la vez incita a transitar por esos caminos de búsqueda. Seis menciones hay en estos apuntes sobre el primer

santo mencionado por el Papa. Entre ellas, “Juan Crisóstomo era tan nervioso que solo podía trabajar mientras caminaba de un lado a otro de su celda”. O esta, menos grata: “Para el historiador William I. Brustein, los sermones antisemitas de Juan Crisóstomo impulsaron la idea de que los judíos eran colectivamente responsables de la muerte de Cristo”. Y una más, sobre su apariencia: “A causa de su baja estatura, delgadez y prominente cabeza, Juan Crisóstomo se refería a su cuerpo como el de una araña”.

Del segundo santo, en cambio, hay solo una anotación: “De niño, Tomás de Villanueva le regaló sus pantalones a un mendigo”. Y ninguna de Toribio de Mogrovejo, que quizás pueda ser incluido en una próxima edición. Porque este es un libro que debería agotar sus primeros ejemplares impresos. Es gracioso, inteligente, se lee rápido —y se saborea— y está repleto de información. No hay fechas ni orden cronológico —sí un índice onomástico—, pero muchas de sus anotaciones son verdaderos microrrelatos de devoción, martirio, mito y hasta locura. “Una cabeza destinada a llevar una corona en el cielo no teme aquello que duele y quema en la tierra. Dijo Agapito de Palestrina mientras lo asaban colgado de los pies”. O de lo opuesto: “En la vida de Teresa de Lisieux no ocurrió nada extraordinario”. Pese a que más adelante se describe su extraña enfermedad.

El libro también revela que “James Joyce solía leer la vida del santo del día”, o que “Rubén Darío era devoto de san Francisco de Asís”, tal como Amado Nervo y Gabriela Mistral.

La lista es larga y hay para todos los gustos. Desde los santos que ayunan y levitan hasta aquellos guerreros y mundanos; los que vivieron más de cien años y los que murieron siendo niños. “Cada uno de nosotros —ateos, católicos o indiferentes— posee un santo. Escribió Octavio Paz”.

“Disclosure Day”, de Steven Spielberg:

La audacia de creer

CHRISTIAN RAMÍREZ

Como nunca en su carrera, Steven Spielberg ha salido a promocionar “Disclosure Day”. No su elenco ni tampoco el —seguramente— costoso equipo de marketing reclutado para la difusión, sino él mismo desplegado en los *talk shows*, diarios, podcast, YouTube, sentándose incluso con unos cuantos *influencers* para conversar sobre su nuevo filme, el primero en cuatro años, el primero desde “The Fabelmans”, su cinta autobiográfica, y el regreso también al género que ha contribuido a transformar durante su trayectoria artística: la ciencia ficción, el relato de anticipación. ¿A título de qué tanto esfuerzo?, digo, tomando en cuenta que a estas alturas del partido (el cineasta cumplirá ochenta años el 18 de diciembre) podría observar todo el proceso de lejos sin tener que mover un dedo. Allá por 1977, ya había intentado algo similar, con motivo de “Encuentros cercanos del tercer tipo”, su primera cinta *sci-fi*, porque en-

tendía que pese al inmenso éxito conseguido con “Tiburón”, el suyo era un verdadero salto al vacío —que, en retrospectiva, pagó con creces—, y luego volvió a similitudes andadas con “Inteligencia Artificial”, en 2001, ya que entonces era necesario comunicar al público que se trataba de un homenaje póstumo a su colega Stanley Kubrick, quien había concebido originalmente el proyecto. Pero nada de eso se puede comparar con su ofensiva comunicacional de estos días, si cabe, solo comparable a la que su contemporáneo Paul McCartney ha realizado en torno al recién aparecido álbum “The Boys of Dungeon Lane”. A parte de la evidente maestría de ambos en sus respectivos medios, ¿qué están intentando probar estos dos?

Diversos comentaristas han señalado que McCartney está intentando mirar simultáneamente al pasado y al futuro, tratando de si-

tuarse en medio, en calidad de observador y participante de un destino que, al borde de celebrar los 84 (este 18 de junio), le pertenece más a sus auditores que a él mismo; y quizás sea justo aplicar esa misma idea a Spielberg, quien jamás ha olvidado que el *sci-fi* también es la expresión de un juego doble: el balance imposible entre las fantasías personales y las cortapisas de una sociedad que jamás estará a la altura de esas ficciones. “Disclosure Day”, por cierto, no es inmune a tal dicotomía a medida que si-
gue los frenéticos pasos de Margaret y Daniel, una insólita pareja de meteoróloga y ciber experto empeñados en hacer público casi un siglo de información secreta acerca de objetos no identificados y presencia extraterrestre en nuestro planeta. No es algo que hayan “elegido” hacer, más bien se han visto compelidos, contra su buen juicio y sentido de conservación,



Un filme repleto de miradas y enigmas, al mejor estilo de Steven Spielberg.

de una forma muy parecida a como el dúo principal de “Encuentros cercanos” acaba a los pies de la Torre del Diablo, en Wyoming; sin saber por y para qué han llegado hasta ahí, conducidos por una certeza, un convencimiento que atropella la racionalidad para colocarse peligrosamente cerca de la fe. ¿Pero fe en qué, exactamente?

Las últimas incursiones del director en el género —todas emprendidas en el siglo XXI— pintaban un panorama bastante sombrío de nuestro futuro como especie, yendo desde la seguridad entendida como herramienta de control (“Minority Report”) al repudio de lo real en beneficio de lo virtual (“Ready Player One”) para

rematar en el ocaso de la humanidad misma (“Inteligencia artificial”). El nuevo filme luce harto más optimista en comparación, al apostar que el mundo sería capaz de digerir la increíble noticia de que “no estamos solos” sin convertirla en parodia ni meme, sin abaratarla, mastigarla o reciclarla, como probablemente ocurriría en la realidad; de hecho, algunos críticos puntillosos han indicado la futilidad de dicha premisa insertos como estamos dentro de un ecosistema informativo fragmentado, empobrecido y vuelto irrecognocible, que se sustenta, frágil, en los mismos medios masivos que el realizador ha estado visitando con tanta avidez en las últi-

Crítica de cine

mas semanas, desplegando en ellos tanto su aura de mito viviente como de testigo de una sociedad fuera de compás.

En su persistente invitación a ver el filme en las salas de cine, sentados en medio de extraños que, conforme transcurre la cinta, van reaccionando poco a poco en clave de comunidad, Spielberg se sitúa muy cerca de los verdaderos protagonistas de “Disclosure Day”: Noah y Hugo, el jefe de la corporación que intenta mantener el secreto, y el exjefe que intenta revelarlo; ambos orquestan los grandes y pequeños detalles de este *show*, cual demiurgos de un inmenso poder; ambos confían intensamente en sus respectivas narrativas, fascinando, confundiendo y atemorizando por igual a sus cercanos; el primero siente que no estamos ni de cerca preparados para “saber la verdad”, el otro piensa que en el estado en que se encuentra el mundo, no tenemos más remedio que enterarnos (sean cuales sean las consecuencias). Ambos, en suma, profesan algo que Spielberg ha ido perfilando como su credo durante medio siglo y más; algo que en medio del cinismo que nos rodea de sol a sol luce incómodo y disruptor. La audacia de creer.



EL MERCURIO Club de Lectores

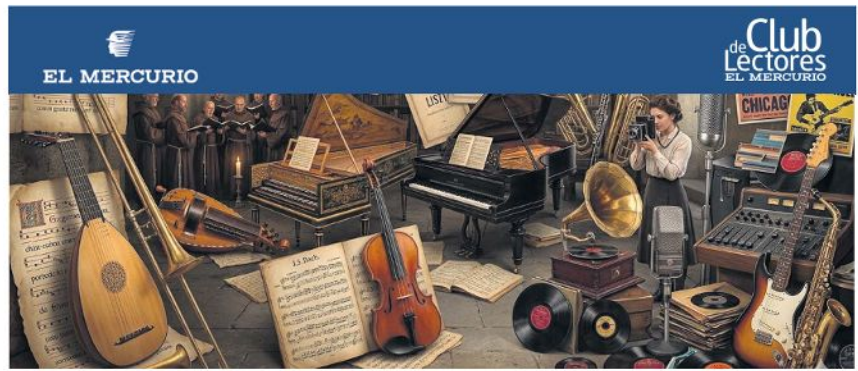
CICLO DE CHARLAS
“Irán, Estados Unidos y China. Un nuevo tablero mundial”

Lunes 15 de junio (Irán), martes 7 de julio (EE.UU) y lunes 27 de julio (China).

Horario: de 19:00 a 20:30 hrs

ENTRADA POR CADA CHARLA Socios \$16.000 (Público general \$25.300)	CICLO COMPLETO Socios \$42.000 (Público general \$60.000)
--	---

Inscripciones: en Casa Club de Lectores y en www.clubdelectores.cl/tienda
Dónde: Salón Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura).



EL MERCURIO Club de Lectores

Taller de ópera “La música a través de los siglos”

Martes 7, 14, 21 y 28 de julio y 4 de agosto, a las 18:30 hrs.

Viaja por la historia de la música en este curso de cinco sesiones de forma presencial en nuestra Casa Club de Lectores, impartido por el reconocido periodista, crítico de arte y dramaturgo, Juan Antonio Muñoz.

Socios \$160.000*
(Público general \$200.000)

Dónde: En Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura).
Inscripciones: En Casa Club de Lectores y en www.clubdelectores.cl/tienda
*Consideraciones: Deben haber mínimo 15 personas inscritas para realizar el taller. Estacionamientos disponibles.